



Eduardo Vilches y la persistencia de su vocación

El artista visual, ganador del Premio Nacional de Artes Visuales 2019, expone unos setenta de sus grabados en el MAVI-UC: que su obra sea resguardada lo llena de satisfacción, luego de una trayectoria marcada por una reconocida impronta de formador.

Juan Rauld
Mensaje

Fotografías: Gentileza MAVI-UC.
© Jaime Valenzuela.

☺ El que un número significativo de sus trabajos queden en manos de la Escuela de Arte de la Universidad Católica ha sido para Eduardo Vilches Prieto una gran recompensa. Según reconoce, a sus 91 años de edad, tiene para él un valor inmenso que muchos de los grabados de su primera etapa creadora sean resguardados y preservados en las mejores condiciones posibles para que continúen siendo apreciados en el futuro.

Y es que la suya ha sido una extensa y profunda labor de seis décadas formando generaciones de artistas, diseñadores y arquitectos. De hecho, se le reconoce como una de las «almas» de la señalada escuela, aunque un alma sin ínfulas de figuración, de talante reservado y cultura sobresaliente de la cual se han beneficiado muchos.

«Eduardo Vilches: Grabados (1960-1974)» se llama la exposición en tres salas del Museo de Artes Visuales de la Universidad Católica, institución que en 1999 lo reconoció como profesor emérito. En la muestra, hay grabados de diversos formatos que elaboró en sus primeros tiempos como artista, siendo esta la primera vez que se exponen agrupados.

Eduardo Vilches se inició en los talleres del pintor y muralista Gregorio de la Fuente; luego, a fines de la década del cincuenta, en el Taller 99 y continuó en su beca en 1960 en Estados Unidos. Después comenzaría su célebre Curso de Color en la UC, de tan reconocida repercusión en el quehacer artístico y en la tarea de profesionales de distintas áreas. A contar de allí se desplegaría su notable trayectoria, enmarcada en distinciones obtenidas en bienales en Europa y Latinoamérica, varios premios Altazor y el Premio Nacional de Artes Visuales 2019. Ahora, ha donado su biblioteca personal, y también noventa y tres grabados y serigrafías a la Facultad de Arte de la UC, con la idea de que así pueda asegurarse su permanencia.

«Maestro de maestros»

Según relata la directora ejecutiva del MAVI-UC, Amelia Saavedra, el proyecto de esta presentación nació al alero de la Facultad de Artes de la PUC, que ideó un libro destinado a plasmar la

trayectoria del artista, «al que se lo considera un maestro de maestros». Así, mientras unas impresiones de sus grabados y serigrafías de esta serie 1960-1974 fueron entregadas a su autor, otras fueron enmarcadas y presentadas en la mencionada exposición.

El curador Cristián Silva seleccionó setenta y dos obras, y las dispuso entre las salas uno y tres del museo. En sus palabras, «en esta selección de obras contamos el proceso evolutivo de la labor de este artista, quien se conecta mucho con la naturaleza, el mundo de la imagen, su yo interior y la coyuntura sociocultural de lo que estaba ocurriendo en nuestro país en esos momentos».

Amelia Saavedra señala que el público que asista puede ir conectando con el valor de la muestra al observar cada grabado: en la primera sala de la exposición se le entrega una línea de tiempo, en donde se indican momentos relevantes de la vida del artista en el contexto de

Eduardo Vilches: Grabados (1960-1974)

Museo de Artes Visuales MAVI-UC
José Victorino Lastarria 307
Martes a domingo, 10 a 18 h.
Desde el 7 de abril al 7 de julio



Eduardo Vilches junto a su esposa, la cineasta Alicia Vega, la directora de MAVI-UC Amelia Saavedra y el rector UC Ignacio Sánchez.



la historia mundial, incluyendo lo que ocurría en Chile o Europa.

Mientras algunos grabados remiten a formas de la naturaleza, otros aluden a la figura humana, o bien a siluetas que semejan una iglesia o un edificio, «y cada uno va a evocarnos, desde la creación o la imaginación, qué es lo que el artista estaba observando en ese momento». Recuerda que Eduardo Vilches contaba que él nunca dibuja *in situ*, pues para crear cada una de sus obras «graba en su mente lo observado, y después recrea las imágenes que se quedan en su memoria».

El material que se expone entrará a formar parte de la colección patrimonial de la universidad, pero también se ha pensado más tarde realizar itinerancias en Chile y el extranjero.

«Más valioso que el mismo Premio Nacional»

Eduardo Vilches reconoce que su vocación por la enseñanza y formación artística lo ha marcado fuertemente, lo que en buena medida explica que en el tiempo que se ha ofrecido la exposición en el MAVI-UC se hayan expresado tantos agradecimientos por lo que él entregó como profesor. «Es una hermosa experiencia la de enseñar. Es muy reconfortante acercarse a quienes quieren aprender, y ayudarlos. Al comienzo, andan un poco perdidos. Entonces, uno, como profesor, debe tratar de mostrarles lo bueno y lo malo de lo que están haciendo: como son clases de

Eduardo Vilches contaba que él nunca dibuja *in situ*, que para crear cada una de sus obras graba en su mente «y después recrea las imágenes, que se quedan en su memoria».

arte, no hay modelos a seguir y ellos tienen que crear de acuerdo con su experiencia personal. Así, hay que hacer un esfuerzo tremendo para comprender lo que cada uno de ellos quiere plasmar, lo cual siempre he hecho con mucho interés y con mucho gusto... Tal vez eso sea lo que mis alumnos me reconocen. Y cuando un profesor se preocupa, ellos se dan cuenta».

Y reafirma: «Esta acogida a mis trabajos por parte de la Escuela de Arte de la UC ha sido algo más valioso que el mismo Premio Nacional, porque es una decisión que queda para siempre. Las personas pasamos y las instituciones quedan. Entonces, es un lugar muy seguro para que estas obras permanezcan y eso es, para mí, un premio verdaderamente muy significativo». M